



## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA PRESENTACIÓN DE LAS CANDIDATURAS DEL PARTIDO POPULAR A CAPITALS DE PROVINCIA**

**Santander, 26 de abril de 2003**

Queridas amigas y amigos de Cantabria y de Santander, y queridas y queridos candidatos del Partido Popular,

Quiero decirles que desde que he llegado aquí he tenido varios sentimientos de sana envidia y no voy a decir cuáles porque, como se ha vuelto todo complicado y no se pueden decir algunas cosas, no voy a decir alguna sana envidia que he tenido. Pero una de las sanas envidias que se me pasaban por la cabeza, es que, por cierto, llegando aquí a Cantabria y a Santander hoy, desde el aire estaba maravilloso, estaba precioso, con una luz y un sol verdaderamente extraordinario, como difícil es encontrar otra tierra como ésta.

Estaba yo diciendo: hay que ver que buenos candidatos tiene el Partido Popular. Es una de las cosas de las que yo tenía sana envidia: que buenos candidatos tiene el Partido Popular y ¿yo por qué no seré candidato? Me he dado cuenta de que me estoy equivocando, porque yo también soy candidato. Yo soy el número 29 de la lista del Partido Popular al Ayuntamiento de Bilbao, el número 29. Entonces, me he dado cuenta de que tenía razonablemente el estatus de estar, creo, entre los buenos, pero que podía tener la razonable aspiración en próximas

convocatorias en el Ayuntamiento de Bilbao de no estar el último, sino de estar entre los primeros, de estar entre los mejores, de estar entre los que pueden estar.

Mi jefe, Antonio Basagoiti, el próximo Alcalde de Bilbao, me dice con la mano que no, porque él quiere seguir siendo el número uno de la lista de Bilbao y yo voy a hacer lo que pueda para que siga siendo el número uno de la lista de Bilbao y, además, sea buen Alcalde de Bilbao Antonio Basagoiti.

Yo conozco muy bien a nuestros candidatos y sé muy bien que se ocupan de los problemas reales del país. No son candidatos imaginarios, son candidatos de verdad y se ocupan de los problemas que tienen que ocupar a los ciudadanos. Estamos ante unas elecciones municipales y autonómicas, estamos hoy específicamente aquí, en Santander, presentando a todos los candidatos de capitales de provincia de España y estamos ante unas elecciones en las cuales hay que elegir, efectivamente, a personas para dirigir nuestros asuntos; personas que cada vez tienen más capacidad, más competencia, más responsabilidad, para resolver los problemas que cotidianamente tenemos que ver. No estamos, por lo tanto, ante unas elecciones pequeñas ni administrativas; estamos ante unas elecciones políticas y en las que luego diré que hay que elegir entre diferentes modelos.

Pero de lo primero de lo que teníamos que ocuparnos es de presentar los mejores candidatos y yo estoy convencido de que con Gonzalo Piñeiro aquí, en Santander, tenemos el mejor candidato y el candidato ganador. Además, tiene un pedazo de bigote como hay que tener, sí señor.

Estoy convencido de que, aunque la presentación de candidatos autonómicos es el martes que viene en Valladolid, donde voy a estar, por supuesto, José Joaquín Martínez Sieso es el mejor candidato para la Comunidad de Cantabria y va a ganar las elecciones en Cantabria, las va a ganar.

Estoy convencido de que Rita Barberá es la mejor de las mejores y va a seguir siendo la Alcaldesa de Valencia para bien, y de Alberto Ruíz-Gallardón, que ha sido un excelente Presidente de la Comunidad Autónoma de Madrid, cuando penséis en el Partido Popular y hagáis la lista de los mejores, buscadle a él y por eso va a ser también el mejor Alcalde de Madrid.

Podría estar citando así uno a uno, pero me alargaría muchísimo, y le he dicho a Rita que, si me enrolla, me corte.

Solamente quiero deciros dos mensajes más de ánimo a dos personas en concreto, a todas. Una, Alfonso Alonso, nuestro candidato en Vitoria, al que le he dado al llegar aquí un mensaje muy claro que no voy a repetir, ya lo sabe, y otra, María San Gil. De María tengo tantas ganas de decir cosas que no voy a decir nada; pero sí quiero deciros que creo que hemos presentado lo que es en nuestro partido algo muy importante y de lo cual podemos razonablemente presumir, y es un gran equipo, un gran conjunto de candidatos, gente capaz, entregada, honrada, dispuesta a servir a sus ciudadanos, y, sin duda, unos equipos que, se miren por el principio o por el final, son infinitamente mejores que lo que pueden presentar nuestros adversarios, y nuestros candidatos uno a uno son mejores de los que nos pueden presentar.

En nosotros, que nos hemos forjado, como yo digo, a pie de obra, en el trabajo cotidiano, no hay ningún tipo de ejercicio de simulación, no hay aquí candidatos virtuales, ni candidatos inventados, ni candidatos que vivan simplemente de lo que dice un sondeo u otro, o de cómo va el viento. Aquí hay candidatos y personas con nuestro partido, con principios, con valores, con convicciones, que lo sabemos demostrar y también en el ámbito municipal.

Estos días, como ocurre con todas las elecciones, vais a ver multitud de datos, multitud de sondeos. Yo no os voy a dar ningún consejo sobre ello, porque yo estoy curado de espanto para lo bueno y para lo malo en ese terreno. Simplemente, os voy a decir una cosa y creo que me podéis hacer caso, y sabéis que en las cosas serias e importantes, hasta ahora, creo que no me he equivocado

mucho: yo os digo que vamos a ganar las elecciones. Os lo digo: vamos a ganarles las elecciones. Yo os lo digo hoy aquí, en Santander, 26 de abril, y el día 25 de mayo nos vemos por la noche: les vamos a ganar las elecciones. Éstas y las generales, también.

Lo que les quiero pedir a nuestros candidatos es que sigan, como hemos hecho, a pie de obra y que efectivamente en todos estos días y en todas estas semanas estéis más pendientes que nunca, más cerca de las cosas que nunca y más explicando las cosas por las que son candidatos que nunca, que es lo que realmente importa, y que no estéis en otros asuntos ni preocupados por otras cosas.

El otro día yo leía, escuchaba o veía una declaración del portavoz de la coalición Llamazares-Zapatero, concretamente el señor Zapatero, que actuaba de portavoz de la coalición, que decía que no quería en estas elecciones municipales y autonómicas votos de la guerra. Pero unos días después escuché otra declaración del portavoz de la coalición Llamazares-Zapatero, que era el mismo, el señor Zapatero, diciendo que no se podía olvidar en estas elecciones la guerra y que había que quedar muy claro si los candidatos a concejales y alcaldes estaban al servicio de las Naciones Unidas o al servicio del Pentágono, nada menos.

Algunos ilustres miembros de nuestro partido, que se ocupan del manual del candidato, de todas estas cosas y de las campañas, me decían: "eso no se nos había ocurrido". ¿Quién le iba a decir a Gonzalo Piñeiro, por ejemplo, que tenía que salir por las calles de Santander diciendo: "yo, Gonzalo Piñeiro, juro a todos los santanderinos que no voy a ser sumiso en mi vida al Pentágono"? Es una cosa verdaderamente extraordinaria: olvídate, Gonzalo, del Palacio de Exposiciones y del Palacio de Congresos, y olvídate del tráfico, del saneamiento de Santander, del Medio Ambiente, del Sardinero, de La Magdalena, del Ayuntamiento y de lo que quieran; lo importante es que llegue el mensaje claro de que no vas a ser sumiso al Pentágono".

Yo siempre he dicho que lo malo de agitar sentimientos y lo malo de ponerse muchos días detrás de una pancarta es que, cuando los sentimientos se tranquilizan, porque no se puede jugar toda la vida a agitar sentimientos tan irresponsablemente como ahora, y cuando las pancartas se pliegan, a lo mejor lo que ocurre es que detrás no había nada, nada serio, nada más que oportunismo, nada serio.

Alberto Ruíz-Gallardón lo ha explicado muy bien y yo estoy muy de acuerdo; pero quiero decir que lo que ha pasado en estos días difíciles en todo el mundo, y también en España, días de desafíos, días de responsabilidades, días hechos para gente con decisión, para gente con coraje y para gente que tiene una idea cabal de los intereses de su país en la cabeza y no está dispuesto a jugar con ellos; yo quiero decir que en esos días la respuesta que ha dado el Partido Popular ha sido una respuesta ejemplar, extraordinaria, y que una de las cosas de las que yo puedo estar más contento de tantos años de trabajo político es de decir: aquel partido que habíamos soñado en construir lo tenemos y, cuando hay que demostrarlo, es de una pieza, con una convicción extraordinaria y una convicción formidable.

Yo podría hacer en este momento, fijaos bien --algunos me animan a ello y ya les he dicho que no lo pienso hacer--, un inventario de las cosas que he tenido que escuchar a lo largo de estas semanas, y no lo voy a hacer; podría hacer un inventario de las cosas que se han escrito a lo largo de estas semanas, y no lo voy a hacer; podría hacer algún inventario de las cuestiones tremendas que el Partido Popular ha tenido que aguantar, y no lo voy a hacer; podría ir en muchos sitios sacando pecho y diciendo "y ahora qué", y no lo voy a hacer. Simplemente digo: hemos hecho lo que teníamos que hacer, hemos cumplido con nuestra responsabilidad, porque sabemos que la paz, la seguridad, la libertad, la prosperidad, el empleo, las oportunidades, no los regala nadie; se ganan con el trabajo de todos los días y no se ganan arrimándose a pancartas, sino resolviendo los problemas. Lo sabemos muy bien.

¿Sabéis lo que ha pasado aquí durante estos días? Que algunos a los cuales los iraquíes les importaban un rábano, porque no han hablado ni una palabra... De toda la saliva que han gastado para insultar al Gobierno de España, al Presidente del Gobierno y al Partido Popular, no han utilizado nada para acordarse de los 300.000 asesinados por ese régimen que, afortunadamente, ha dejado de existir; ni una palabra.

Muchos de esos que han dado lecciones durante estos días y nos han insultado más que nadie ahora, por supuesto, no tienen el coraje, ni el valor, ni la decencia, de salir a la calle a decir: en Cuba se está asesinando a la gente. No tienen ese coraje, no lo tienen. ¿Y sabéis por qué no lo tienen? Porque a algunos, además de no tener convicciones, no les importa. Ni les importaba lo de Irak, ni les importa lo de Cuba, ni otras cosas; lo único que querían es acabar con el Partido Popular, no por las urnas, sino por la presión de la calle, y habéis dado la respuesta democrática ejemplar a eso, una respuesta ejemplar. Por eso yo os lo digo, tranquilamente y serenamente, porque no vamos a hacer nada.

Me gustaría que algunos pensasen cuál sería la situación de España si hubiésemos hecho lo que algunos nos pedían hacer. Me gustaría que algunos solamente pensasen eso, me gustaría que algunos pensasen si se pueden abordar algunos problemas de seguridad o algunos problemas de terrorismo sin hacer nada, si sin hacer nada acabamos con el terrorismo en España, o es plantando cara y tomando las decisiones que hemos tomado todos, y aguantando lo que hemos aguantado todos y lo que estamos dispuestos a aguantar para que esa amenaza deje de existir en nuestro país.

Por eso yo me alegro mucho de ver caras más sonrientes ahora y de veros aquí, y de ver banderas, de ver buen ambiente y de ver buen humor, porque tenéis muchos motivos para hacerlo, especialmente después de que se pasan momentos difíciles. Se ha acabado, aquí no se baja la cabeza delante de nadie, porque no tenemos que excusarnos de nada ante nadie. Hemos hecho lo que teníamos que hacer. Estad tranquilos, estad seguros en eso y salid a explicar las cosas con

coraje, con decisión, como hacen las personas que no se dedican a la demagogia y sencillamente han demostrado que tienen razón, que tenemos razón. Y eso lo vamos a seguir explicando con toda la intensidad posible.

Yo estaba el otro día en París y me lo preguntaron varias veces allí. Me preguntaban cual era la fórmula que había llevado al éxito del Partido Popular y yo les decía: tenemos un proyecto, tenemos un partido y tenemos un equipo. Les explicaba: si en vez de un proyecto hay dos, mal va la cosa; si en vez de un partido hay dos, mal va el asunto y si en vez de un equipo hay veintisiete, lío tenemos. Ese secreto del éxito de nuestro partido, en gran medida, es un proyecto que da resultados, es un partido que ha demostrado estar en su sitio, aguantando democráticamente impecable la agresión y la ira, mostrando el rostro de la centralidad, de la moderación y la democracia cuando otros han sacado a pasear el rostro del rencor y de la ira, y tener un equipo del cual estoy yo orgulloso, porque es el mejor equipo actual que hay en España sin duda ninguna.

Si además de eso se tienen principios y convicciones, estupendo, y entonces a mí me da igual que algunos me digan a estas alturas ya, y no sé a ti, Gonzalo: "pues no me gusta su bigote". Me da igual. Aquí se meten goles porque hay buenos equipos, porque hay buenos jugadores, porque se hacen las cosas que se tienen que hacer y porque se va a jugar el partido asumiendo responsabilidades. No se queda uno en el graderío teniendo que jugar el partido dando voces o tirando piedras al que está jugando el partido. No, no; eso no lo hacemos nosotros.

Lo decimos como siempre nos ha caracterizado, con toda humildad, y con toda humildad les decimos a los ciudadanos españoles que esperamos su confianza y que, como a lo largo de estos años, vamos a trabajar lo indecible por conseguir su confianza. Efectivamente, en estas elecciones hay opciones y dos modelos diferentes que se plantean. Uno, es el de la coalición Llamazares-Zapatero.

Decía Alberto Ruíz-Gallardón, y en este punto no estoy del todo de acuerdo con él, que ya sabemos lo que da de sí ese modelo mirando atrás. Tiene razón. El

problema de ese modelo es que lo que sabemos de él no nos gusta, porque es el pasado; pero nos gustaría saber cosas que no nos dicen. ¿Qué cosas nos gustaría saber? Nos gustaría saber que nos dijese Llamazares y Zapatero cuál es su modelo de España. ¿Ustedes van a defender la estabilidad constitucional o van a poner patas arriba el pacto institucional al que llegamos en la transición democrática? Díganme, por favor, señor Llamazares y señor Zapatero, si ustedes son partidarios de la estabilidad constitucional en España o son partidarios de la revisión constitucional con todo lo que eso supone, porque yo digo que, si son partidarios de eso, expliquen claramente las consecuencias que tiene esa política, que las expliquen y que expliquen a todos los ciudadanos las consecuencias de abrir el melón de los pactos territoriales que se cerraron venturosamente en el año 1978 y que nos han permitido la mayor etapa de prosperidad de España en muchísimo tiempo. Que nos lo digan.

Yo quiero que nos expliquen también, si es posible, lo que van a hacer en los Ayuntamientos y lo que van a hacer en las Comunidades Autónomas, y su modelo económico y social. Que nos digan, por favor, si son partidarios de subir los impuestos o de que haya más déficit, o de no suprimir el Impuesto sobre Sucesiones, como prácticamente se ha hecho aquí, o, efectivamente, de volver a políticas de endeudamiento que nos hacen volver atrás. Que nos lo digan, porque no queremos que nadie juegue con nuestra estabilidad económica y con nuestra prosperidad. Nos ha costado mucho llegar hasta aquí. Queremos que nos lo expliquen y no tenemos el gusto de conocer sus ideas al respecto.

La tercera cuestión, por ejemplo, es que nos expliquen también, ya que en estas elecciones municipales y autonómicas ellos van a hablar del Pentágono y de no sé qué más --nosotros vamos a hablar de los ciudadanos y de las elecciones, y ellos van a hablar del Pentágono--; que nos expliquen, por favor, qué política internacional querrían para España: si quieren un país que no cuente, un país aislado, un país sin ambición, un país que no sea tenido en cuenta en el mundo, o si van a seguir diferenciando su política en razón de la asistencia a las manifestaciones: "si es contra el Gobierno, me apunto a la manifestación que sea. Ahora, amigo, si se trata de defender valores democráticos, estoy en unos sí y



estoy en otros no. A las manifestaciones contra el Gobierno voy, a la concentración de hoy en Madrid por la democracia en Cuba allí no aparece Llamazares, allí no aparece Zapatero, allí no aparece nadie".

Hay muchas cosas desconocidas. Nosotros simplemente lo preguntamos y nosotros damos algunos datos porque sabéis que a mí me gusta actuar también con datos.

Las Comunidades Autónomas donde gobierna el Partido Popular tienen dos puntos menos de paro, de desempleo, que las que gobierna el Partido Socialista. Además de eso, tienen también mayor crecimiento que las del Partido Socialista y, además de eso, en las Comunidades Autónomas donde gobierna el Partido Popular, por ejemplo, en ésta, se pagan menos impuestos que en las Comunidades donde gobiernan los socialistas. Ésas son cosas que hay que aclarar: si queremos tener eso o queremos cambiar.

Aquí, en Cantabria, yo te doy las gracias por lo que has hecho, pero también hemos hecho lo que teníamos que hacer y nada más que lo que teníamos que hacer. Yo quiero recordar que aquí, en Cantabria, en 1996 nosotros nos encontramos una tasa de desempleo del 24 por 100 y que en este momento la tasa de desempleo en Cantabria está por debajo del 10 por 100. Hay una cosa a la que estoy dispuesto y otra a la que no estoy dispuesto. Estoy dispuesto a decir que vamos a seguir haciendo muchos esfuerzos para seguir bajando la tasa de desempleo, pero a lo que no estoy dispuesto es a pedir perdón por haber bajado la tasa de desempleo de 24 por 100 a menos del 10 por 100, porque eso es, evidentemente, un éxito muy importante para todos vosotros.

Aquí la tasa de desempleo de las mujeres ha bajado veinte puntos y la de los jóvenes, veinticinco puntos, y hay que seguir haciendo cosas y voy a decir después lo que tenemos que hacer.

Aquí también, evidentemente, se han hecho apuestas muy importantes con la Autovía de la Meseta, que se está haciendo --me contaba ahora José Joaquín, viniendo en el coche, cómo estaban las obras--; o la Autovía del Cantábrico; o los más de 100.000 millones de euros que hay previstos para invertir en esta década en Cantabria; o, por supuesto, los dos tramos más que ayer aprobamos de la Autovía de la Meseta de Palencia a Torrelavega; o las obras previstas de infraestructura ferroviaria del Tren de Alta Velocidad por todo el Cantábrico y hacia abajo también, que conectará definitivamente esta tierra y la hará estar en una posición estratégica absolutamente envidiable.

Pero me gusta seguir hablando con hechos, no con pancartas, y aquí hay treinta mil pequeñas empresas o profesionales que han sido liberados del Impuesto de Actividades Económicas y de pagarlo. Treinta mil entre pequeñas empresas, entre mecánicos, entre fontaneros, entre electricistas, entre profesionales, entre abogados también, entre médicos; treinta mil han sido liberados de eso, ya no lo tienen que pagar. Eso supone doce millones de euros que antes se pagaban y que ahora quedan en los bolsillos de esos ciudadanos que pagaban esos impuestos.

Hay setenta mil familias en Cantabria que van a pagar menos impuestos y ya en sus retenciones, en sus nóminas, tienen menos impuestos y tienen más dinero para dedicarlo al ahorro, al consumo o a lo que quieran. Setenta mil familias cántabras se benefician de la segunda bajada del Impuesto sobre la Renta.

Y hay 4.500 madres cántabras que reciben cien euros al mes de ayuda para poder tener mantenimiento de hijos y poder trabajar. Alguien podrá decir: "José María, es que 100 euros al mes --si la memoria y los cambios no me fallan, son 16.000 pesetas-- no es mucho", y yo digo: es 16.000 a cero, porque antes no había nada, nada. 16.000 a cero. Es exactamente eso, una ayuda, para ir sumando ayudas en la renta, en estas ayudas directas, y que se pueda conciliar la vida laboral, la vida familiar y que ese reto formidable del empleo de la mujer para nosotros se pueda hacer, se pueda poner en marcha.

Ayer aprobábamos en el Consejo de Ministros una medida, que ya anuncié el lunes, que es fundamental. Hasta ahora, además de las deducciones por hijo en el Impuesto sobre la Renta, además de esta ayuda de cien euros, todas las mujeres desempleadas después de su maternidad que accediesen a un puesto de trabajo tenían una exención del 100 por 100 de las cuotas de la Seguridad Social, todas las mujeres desempleadas. Ahora lo que aprobamos ayer es que toda mujer que tenga un hijo y se incorpore al trabajo durante dos años a partir de tener el hijo tendrá el 100 por 100 de exención de las cuotas de la Seguridad Social durante un año.

Esto es una revolución del empleo femenino en España, una revolución. Esto, sin duda, es muchísimo más difícil que lo entiendan algunas personas, mucho más difícil que ponerse detrás de una pancarta es hacer esto; pero lo hacemos nosotros.

O decimos: queremos crear sociedades de vivienda que se dediquen a alquiler de viviendas para que los jóvenes tengan mejores accesos a las viviendas, con opciones de compra para el futuro. O pensamos en tres millones de autónomos que hay en España. De la parte que le corresponde a Cantabria en este momento no me acuerdo cuál es; pero en España hay tres millones de autónomos que antes, cuando tenían un problema de salud o un accidente laboral, tenían que esperar al decimosexto día para empezar a tener derecho a una prestación y ahora tienen derecho a una prestación desde el cuarto día como todos los demás. Y eso lo hemos hecho nosotros, no lo ha hecho nadie más que nosotros.

Eso, si me permitís decirlo, eso es gobernar y gobernar cercanos a la gente. Hay personas que dicen "es que ustedes son muy lejanos". No sé si muy lejano o no muy lejano pero, yo le pregunto: míreme, señor autónomo, ¿a usted le parece bien o le parece mal lo que hemos hecho?. Porque luego va a venir un señor o una señora y le va a decir: "lo que importa es la cercanía, que estemos cercanos". Claro, con algunas experiencias uno tiene que decir: cerca ¿para qué? Usted, autónomo, dígame a ése: "cercanía la que quieras, pero el que me ha resultado el

problema es éste de ahí porque, cuando tú pudiste resolver mi problema, ni con cercanía ni con lejanía, cero; cero, ¡eh!, cero".

Rita me dice que me estoy enrollando y entonces voy a terminar, pero es que quiero decir una cosa más y ya termino enseguida. Yo estoy encantado, yo tengo cuerda y estoy encantado con vosotros.

España es un país que ha cambiado mucho y tenemos problemas que abordar como consecuencia de ser una sociedad desarrollada. Yo siempre lo cuento y en esta tierra lo sabéis también, porque ha sido tierra también de emigración. En España hay muchísimas diferencias de la España de antes a la de ahora; una de ellas, por ejemplo, es que éramos tierra de emigrantes y ahora somos una tierra de inmigrantes y tenemos que solucionar esos problemas razonablemente; antes nuestro país era un país que no invertía en el exterior y ahora somos uno de los primeros países del mundo que invertía en el exterior; antes nuestro país era un país que recibía ayuda para el desarrollo y ahora somos uno de los principales donantes en ayuda al desarrollo.

El otro día revisaba la lista de países que están haciendo ayuda humanitaria, por ejemplo, en Irak y somos el quinto país del mundo que más ayuda humanitaria está realizando. Por cierto, una vez más, y lo voy a hacer muchas veces, les doy las gracias a todos los miembros de las Fuerzas Armadas Españolas que están ayudando allí a los iraquíes de una manera ejemplar, les doy las gracias. De todo esto que hemos vivido estos días, probablemente la cosa de la que tenga más memoria en el futuro es que me llegaron a pedir y a exigir algunos, no solamente que no mandase allí soldados a la ayuda humanitaria, sino que a los que había mandado y estaban ayudando les diese la instrucción de que volvieran. Eso sí lo voy a tener ahí un poquito grabado en la memoria, pero yo les quiero decir nuestro respaldo y mi admiración por el trabajo que realizan.

Os decía que España ha cambiado mucho y uno de los problemas nuevos que tenemos que afrontar en este momento es un problema relativo a nuestra

seguridad. ¿Por qué? Muy sencillo: porque los países que se hacen cada vez más prósperos son países que tienen más problemas de seguridad y hay mucha gente que pertenece a organizaciones criminales, a organizaciones de delincuentes, que dicen: "España ya no es lo que era, España puede ser un país atractivo también para esto". Son problemas de seguridad muy importantes.

¿Que hay que trabajar ahí? Hay que trabajar en mayor seguridad, que es Fuerzas de Seguridad --y nuestra Policía y nuestra Guardia Civil hacen un trabajo admirable en ese sentido, unidas a las policías locales-- y hay que trabajar en la Justicia, porque ¿de qué nos vale que un delincuente sea detenido una vez, dos veces, tres veces, setenta y cinco veces, si luego la Ley permite que el juez le ponga en la calle una vez, dos veces, tres veces y hasta setenta y cinco veces?

¿De qué nos vale hablar de la seguridad ciudadana si tenemos delincuentes comprobados que han sido detenidos más de cien veces y más de cien veces han sido puestos en libertad?

¿De qué nos vale tener la mejor Policía del mundo si se entra por una puerta en un Juzgado y se sale por la misma puerta del Juzgado casi, casi, a la misma velocidad que se entra?

¿De qué nos vale tener unas muy buenas Fuerzas de Seguridad y mejorar nuestra seguridad si a un extranjero delincuente, un juez no le puede decir "es usted expulsado de España" sino que le tiene que decir: "váyase usted a la calle, que vamos a esperar a que delinca otra vez para volverle a juzgar otra vez para que delinca otra vez y no se vaya nunca de España"? ¿De qué nos vale eso?

Lo digo, porque estoy escuchando ahora a los de la coalición Llamazares-Zapatero diciendo que están muy preocupados por el problema de seguridad. Por el problema de seguridad tenemos que estar preocupados todos, pero --y aquí viene lo difícil porque, siempre que aparece un pero, aparecen las dificultades y las dificultades son dificultades de coherencia-- la coalición Llamazares-

Zapatero está muy preocupada pero, cuando han tenido que votar en el Congreso de los Diputados la reforma de la prisión provisional para que los delincuentes estén en prisión en lugar de estar en la calle, han votado en contra, han votado no y quiero que se sepa.

Cuando ha habido que votar en el Congreso de los Diputados por endurecer las penas a los reincidentes, es decir, que no es lo mismo delinquir una vez que delinquir diecisiete veces, no es lo mismo, y cuando ha habido que aumentar las penas a eso, han votado "no". Cuando hemos dado a los jueces la posibilidad de expulsar a un extranjero delincuente reincidente han votado "no". Y, después de votar que no a esto, tienen que explicar, si es que pueden, cómo se puede mejorar la seguridad si por una puerta se entra y por la misma puerta se sale de los Juzgados y no se cambia la Ley. Eso es lo que hay que explicar.

Como yo tengo muchísimo respeto a Rita y le he dicho que me ponía a sus órdenes, me callo y os digo una cosa: nuestro modelo es claro: nuestra España constitucional, con un modelo de progreso económico y social, con unos ayuntamientos pujantes.

Estad convencidos de la importancia fundamental del país. Yo creo profundamente en España, creo profundamente en las posibilidades de España y confío profundamente en los ciudadanos españoles. Sé que podemos alcanzar juntos muchas metas. No nos distraigamos con nada irrelevante, que no nos vuelvan a líos del pasado, que no nos quieran desviar de nuestro progreso económico y que no nos quieran situar fuera del mundo. Ahora que sepamos que tenemos la oportunidad en Ayuntamientos, que tenemos la oportunidad en las Comunidades Autónomas, de seguir trabajando todos los días, con más dedicación aún, por los intereses de todos.

Quiero decir otra cosa final: algunos hubiesen deseado que siguiesen los conflictos, porque en eso les iba su oportunismo electoral. Nosotros estamos muy contentos de que eso haya terminado y ahora, a explicar las cosas a las mujeres, a

los hombres, a los profesionales, a los desempleados, a los autónomos, a los jóvenes que quieren vivienda, a todos éstos a explicarles las cosas y a algunos, los de la ira, los del rencor y los del resentimiento, estoy convencido de que la mayoría de los españoles les va a dar una buena lección.

Muchas gracias. A ello.